

EL TRANSHUMANISMO INVOLUNTARIO

El **transhumanismo** es una teoría filosófica que defiende la hibridación del ser humano con la máquina mediante el uso de nuevas tecnologías como la genética, la nanotecnología y la robótica. El ser humano se reduce así a un objeto que se podrá manipular tecnológicamente, con lo cual los fundamentos de nuestra libertad quedarán destruidos.

El Foro Económico Mundial define la **cuarta revolución industrial** como la fusión de los sistemas biológicos, tecnológicos y digitales: un eufemismo para hacer referencia al transhumanismo. Los medios de comunicación lo anuncian como algo maravilloso, pero no nos dicen que **ya se nos está fusionando con la máquina sin nuestro consentimiento**. El objetivo final es una **interfaz o conexión cerebro-computadora** que nos convierta en humanos 2.0 o transhumanos, es decir, en **ciborgs** (mezcla de seres humanos con tecnología) que vivan en "ciudades inteligentes" bajo un control absoluto. Todo esto es lo que oculta la agenda 2030 de "desarrollo sostenible".

¿Cómo nos están transformando en ciborgs sin nuestro consentimiento?

Mediante la inhalación, la ingesta y la inyección de sustancias y partículas que modifican nuestros genes, y con el apoyo del miedo, la distracción y el científicismo (la justificación científica de todo lo que los Estados quieran justificar).



La manipulación climática no es el único objetivo de las **fumigaciones aéreas clandestinas**: la manera más fácil de intoxicar a una población es hacerlo mediante la inhalación. Que sepamos, nos fumigan con metales (bario, estroncio, calcio, aluminio...) que cambian la composición de la atmósfera, intoxican a los seres vivos y también modifican nuestras mentes; la presencia de nanopartículas en el aire facilita la manipulación de la atmósfera a través de las radiaciones de antenas y radares. Pero también nos fumigan con fibras autorreplicantes que se integran en los tejidos de los seres vivos, así como con polvo inteligente (*smart dust*) que monitorea el ambiente y transmite datos. Todo está contaminado, incluso el agua, base de la vida y base de la bioelectricidad de nuestros cuerpos.

Los **organismos genéticamente modificados** (OGM) son estériles y aseguran la compra continua de semillas a las compañías que las fabrican (como Monsanto), pero su polen se esparce por los cultivos de alrededor y los infecta. Como la contaminación por aluminio se ha generalizado, ya en 2008 existían plantas genéticamente modificadas resistentes al aluminio (*toxicity-resistant crops*).

Por otra parte, el **glifosato** (principio activo del herbicida *Roundup*, también de Monsanto), que lo está contaminando todo, provoca deficiencia de calcio, de zinc y de magnesio, mata la flora intestinal y se une al aluminio y lo transporta hasta el cerebro, donde su acumulación provoca enfermedades neurodegenerativas. El aluminio, el flúor, el glifosato y los campos electromagnéticos son letales para la glándula pineal.

INGESTA



Las **vacunas** llevan sustancias muy tóxicas (aluminio, mercurio, cadmio, glutamato monosódico...), células procedentes de tejidos de fetos humanos abortados y células de otras especies animales. El mercurio, presente en las vacunas y en las amalgamas, destruye la barrera hematoencefálica y secuestra el cobre de las vainas de mielina, que después es sustituido por el bario. Los daños que producen las vacunas se ocultan deliberadamente a la opinión pública y se miente constantemente sobre sus pretendidos beneficios. Las vacunas por inhalación y las vacunas comestibles ya son una realidad.



¿Con qué nuevas tecnologías pretenden esclavizarnos?

La **biología sintética** modifica el ADN para que las células se comporten de manera diferente, rediseñando los organismos para que produzcan determinadas sustancias o para que adquieran nuevas capacidades.

La técnica de **edición genética** llamada **CRISPR** (corta y pega) permite eliminar y reemplazar secciones de ADN en las células de cualquier organismo y puede convertir las células humanas en biocomputadoras.

La **manipulación genética** también se puede llevar a cabo mediante la luz (**optogenética**), mediante la electricidad (**electrogenética**) y mediante los campos magnéticos (**magnetogenética**).

La **inteligencia artificial (IA)** posibilita que las máquinas aprendan de la experiencia y realicen tareas como los seres humanos. El objetivo final de la inteligencia artificial es la fusión con el cerebro humano.

La **nanotecnología** no es lo que nos imaginamos. En realidad no se trata de cables ni de chips: se trata de manipulación genética, de virus y de bacterias. **La clave es una red que se funde con el tejido biológico y que puede ser controlada desde el exterior.** Van a usar nuestra propia biología para que se comunique con la IA; nos están convirtiendo en organismos genéticamente modificados totalmente programables y controlables por radiaciones electromagnéticas.

Los seres humanos somos grandiosos, somos seres espirituales que vivimos una experiencia física y no necesitamos buscar la inmortalidad a través de la tecnología. El ser conscientes del daño que nos están haciendo no debe servir para que tengamos más miedo, sino para que tomemos mejores decisiones y para que nos cuidemos, haciendo justo lo contrario de lo que la televisión y el Estado nos incitan a hacer.

Fuente: canales de Ana María Oliva en Youtube y en Bitchute

<https://resistenciafrentealaviolencia.wordpress.com/>